



Build Safe Schools, Reject Hurtful Policies

Policy Responses to School Safety



All students have the right to attend safe, supportive and welcoming schools



Safety strategies that harm students



School-based policing and campus hardening create unwelcoming environments

School-based law enforcement, unnecessary locks and barriers, disruptive metal detectors, and invasive surveillance technology can make schools feel more like prisons than the open and welcoming learning environments we want for students.

School policing and hardening can be expensive, ineffective and can compromise the civil rights and privacy of students. Additionally, these measures often target students of color in particular.

Schools with a population of more than 50% of students of color are 2 to 18 times more likely to use a combination of "safety" tactics, like metal detectors, locked entrances, school police, security guards and random security sweeps.



Harsh disciplinary practices ignore student needs

Suspensions and other harsh discipline methods hurt students. They force them to miss classroom learning time with their peers, increase likelihood of grade attrition, and decrease the likelihood students will graduate and go on to college.

Pushing students out of their classrooms ignores and fails to address challenges that young people may be facing, such as whether a student is homeless, is in foster care, has a disability, has no disciplinary history or a student acted in self-defense.

Harmful discipline practices also enable adults who may be excluding certain students, like Black students or students with disabilities, because of bias and harmful beliefs about who deserves punishment and who deserves support. In 2017-18, Black students accounted for 38% of out-of-school suspensions (one or more) despite only making up 15% of the U.S. student population.



Safety strategies that help students



Cultivate strong relationships that build strong schools

Schools should adopt policies that make engaging and building trust within the whole school community a standard practice, including educators, staff, students and families.



Create safe environments using research-based methods

Implementing research-based strategies that are preventative, focus on community building, identify issues and needs, and respond to conflict creates a safe learning environment for students.

Classroom-level strategies, such as setting clear expectations in the classroom, incorporating social and emotional learning and building relationships with students, reinforce positive behavior and help school climates.



Train educators & staff

Ensure all educators and staff are trained to recognize the needs of the campus community from basic care, like food and medical care, to addressing bullying when it occurs and the need for mental health support.



Meet recommended ratios between students & counselors

Schools should invest in counselors, social workers and other professionals so students can receive the support they need. The recommended student-to-counselor ratio is 250:1. Only two states meet this ratio. Students are not getting their needs met.



Support meaningful changes to gun regulations

Gun violence is the leading cause of death for U.S. children. It is important to reduce the presence of weapons in our schools and communities that pose a risk to staff, students and the school environment.

Learn more in our issue brief by Morgan Craven, J.D.:
What Safe Schools Should Look Like for Every Student – A Guide to Building Safe and Welcoming Schools and Rejecting Policies that Hurt Students
<https://idra.news/SafeSchoolsIB>

IDRA July 2022. Data sources: ASCA. (2022). School Counselor Roles & Ratios, webpage. American School Counselor Association. • Anderson, M. (Sept. 12, 2016). When School Feels Like Prison. The Atlantic. • Craven, M. (2022). What Safe Schools Should Look Like for Every Student A Guide to Building Safe and Welcoming Schools and Rejecting Policies that Hurt Students. IDRA. • OCR. (June 2021). An Overview of Exclusionary Discipline Practices in Public Schools for the 2017-18 School Year. U.S. Department of Education, Office for Civil Rights.

IDRA is an independent, non-profit organization dedicated to achieving equal educational opportunity for every child through strong public schools that prepare all students to access and succeed in college.



Construir escuelas seguras y rechazar políticas perjudiciales



Respuestas políticas a la seguridad escolar

Todos los estudiantes tienen derecho a asistir a escuelas seguras, solidarias y acogedoras.



Estrategias de seguridad que perjudican a los estudiantes



La vigilancia policial en las escuelas y el endurecimiento de los campus crean entornos poco acogedores

La aplicación de la ley en las escuelas, los candados y barreras innecesarias, los detectores de metales disruptivos y la tecnología de vigilancia invasiva pueden hacer que las escuelas se sientan más como prisiones que como los entornos de aprendizaje abiertos y acogedores que queremos para los estudiantes.

La vigilancia y el endurecimiento de la política escolar pueden ser costosos, ineficaces y pueden comprometer los derechos civiles y la privacidad de los estudiantes. Además, estas medidas suelen estar dirigidas especialmente a los estudiantes de color.

Las escuelas con una población de más del 50% de estudiantes de color tienen entre 2 y 18 veces más probabilidades de utilizar una combinación de tácticas de "seguridad", como detectores de metales, entradas cerradas con llave, policía escolar, guardias de seguridad y redadas de seguridad aleatorias.



Las duras prácticas disciplinarias ignoran las necesidades de los estudiantes

Las suspensiones y otros métodos disciplinarios severos perjudican a los estudiantes. Los obligan a perder tiempo de aprendizaje en el aula con sus compañeros, aumentan la probabilidad de abandono de grados y disminuyen la probabilidad de que los estudiantes se gradúen y vayan a la universidad.

Sacar a los estudiantes de sus aulas ignora y no aborda los desafíos que los jóvenes pueden enfrentar, como si un estudiante no tiene hogar, está en cuidado de crianza, tiene una discapacidad, no tiene antecedentes disciplinarios o si un estudiante actuó en defensa propia.

Las prácticas disciplinarias dañinas también permiten que los adultos excluyan a ciertos estudiantes, como los estudiantes negros o los estudiantes con discapacidades, debido a prejuicios y creencias dañinas sobre quién merece castigo y quién merece apoyo. En 2017-18, los estudiantes negros representaron el 38 % de las suspensiones fuera de la escuela (una o más) a pesar de que solo representan el 15 % de la población estudiantil de Estados Unidos.



Estrategias de seguridad que ayudan a los estudiantes.



Cultivar relaciones sólidas que construyan escuelas sólidas

Las escuelas deben adoptar políticas que hagan de la participación y la generación de confianza dentro de toda la comunidad escolar una práctica estándar, incluidos los educadores, el personal, los estudiantes y las familias.



Crear entornos seguros utilizando métodos basados en la investigación.

La implementación de estrategias basadas en investigaciones que sean preventivas, se centren en la construcción de la comunidad, identifiquen problemas y necesidades a la vez que respondan a los conflictos crea un entorno de aprendizaje seguro para los estudiantes.

Las estrategias a nivel del aula, como establecer expectativas claras en el aula, incorporar el aprendizaje social y emocional así como construir relaciones con los estudiantes, refuerzan el comportamiento positivo y ayudan al clima escolar.



Formar a los maestros y demás personal

Garantizar que todos los educadores y el personal estén capacitados para reconocer las necesidades de la comunidad universitaria desde la atención básica, como la alimentación y la atención médica, abordando el acoso cuando ocurre y las necesidades de apoyo de salud mental.



Cumplir con las proporciones recomendadas entre estudiantes y consejeros.

Las escuelas deberían invertir en consejeros, trabajadores sociales y otros profesionales para que los estudiantes puedan recibir el apoyo que necesitan. La proporción recomendada de estudiantes por consejero es 250:1. Sólo dos estados cumplen con esta proporción. Las necesidades de los estudiantes no están siendo cubiertas.



Apoyar cambios significativos en las regulaciones sobre armas

La violencia armada es la principal causa de muerte entre los niños estadounidenses. Es importante reducir la presencia de armas en nuestras escuelas y comunidades que representan un riesgo para el personal, los estudiantes y el entorno escolar.

Obtenga más información en nuestro informe temático escrito por Morgan Craven, J.D.:

Cómo deberían ser las escuelas seguras para cada estudiante

Una guía para construir escuelas seguras y acogedoras y rechazar políticas que perjudican a los estudiantes

<https://idra.news/SafeSchoolsIB>

IDRA julio 2022. Fuentes de datos: ASCA. (2022). Funciones y proporciones del consejero escolar, página web. Asociación Estadounidense de Consejeros Escolares. • Anderson, M. (12 de septiembre de 2016). Cuando la escuela parece una prisión. El Atlántico. • Craven, M. (2022). Cómo deberían ser las escuelas seguras para cada estudiante Una guía para construir escuelas seguras y acogedoras y rechazar políticas que perjudican a los estudiantes. IDRA. • OCR. (junio de 2021). Una descripción general de las prácticas de disciplina de exclusión en las escuelas públicas para el año escolar 2017-18. Departamento de Educación de EE.UU., Oficina de Derechos Civiles.

IDRA es una organización independiente sin fines de lucro dedicada a lograr igualdad de oportunidades educativas para todos los niños a través de escuelas públicas sólidas que preparan a todos los estudiantes para acceder y tener éxito en la universidad.

